

# VERDAD DEL EVANGELIO

Instrucciones y estímulos Bíblicos para las misiones por todo el mundo

## DEBES NACER DE NUEVO

Tras un largo y arduo viaje de cuarenta años vagando por el desierto tras salir de Egipto, los israelitas finalmente llegaron a la Tierra Prometida. Los antiguos esclavos cruzaron el río Jordán para entrar en su nuevo hogar. Su fe y obediencia habían sido puestas a prueba repetidamente, moldeando su confianza en Dios.

Habían experimentado muchas dificultades y luchado con las dudas y la incredulidad, pero por la gracia de Dios, finalmente habían llegado a la tierra que fluía leche y miel. Sin embargo, esta hermosa tierra que habían anhelado ver durante tantos años también tenía ciudades amuralladas y gigantes.

Los israelitas llegaron a la ciudad fortificada de Jericó. Aunque parecía imposible conquistar una ciudad así, Dios no los abandonó a su suerte. Dios le dijo a Josué: “He entregado en tu mano a Jericó” (Josué 6:2). Dios le dio a Josué instrucciones específicas: marchar alrededor de la ciudad una vez al día durante seis días; el séptimo día, marchar alrededor de la ciudad siete veces. En la séptima vuelta, los sacerdotes tocarían sus trompetas, el pueblo gritaría con gran júbilo y las murallas de la ciudad caerían. Los israelitas obedecieron la orden de Dios y marcharon en silencio día tras día. Su silencio era más que una simple obediencia; era un acto de confianza y adoración en el plan de Dios.

El sexto día no parecía diferente al primero, ya que no ocurría nada y las acciones repetitivas parecían infructuosas. Su persistencia culminó el séptimo día, momento en el que su fe y

obediencia dieron fruto. Mientras las trompetas sonaban y el pueblo gritaba, sucedió lo imposible: las murallas cayeron. La ciudad fue conquistada y experimentaron un gran éxito. Aunque las instrucciones de Dios no eran una estrategia militar clásica, los israelitas confiaron en Dios. Su fe inquebrantable y su obediencia a Dios les dieron la victoria.

El concepto de obediencia resuena en toda la Escritura. Dios llama a su pueblo a ejercer la fe y a ser obediente a su plan divino. Muchas veces, las instrucciones de Dios no se alinean con la lógica humana; sin embargo, cuando las personas se someten a Dios, finalmente descubrirán que el propósito, el tiempo y el poder de Dios son perfectos. Incluso cuando nada sucede después de seis días, seis meses o seis años, permanezcan firmes en la obediencia. El silencio de Dios no es su ausencia. A menudo, es en la espera, en los actos repetitivos de obediencia, que nuestra fe se refina y los propósitos de Dios se revelan. El séptimo día llegará.

El número siete en la Biblia simboliza la consumación y la perfección divina. Cuando las instrucciones de Dios desafíen nuestro entendimiento y vayan en contra de nuestras preferencias, seamos fieles y obedientes, y sigamos hasta la séptima vez, hasta que el propósito de Dios se cumpla. Así como los israelitas obedecieron las instrucciones de Dios en Jericó, otra historia de obediencia proviene

*(Continúa en la página 2)*



**“A menudo es en la espera, en la acción repetitiva de obediencia, que nuestra fe se refina y los propósitos de Dios se revelan.”**

Editorial

3

Guía de estudio bíblico: Obediencia

4

Una vida de obediencia

5-6

P & R

7

Una palabra a tiempo?

8

# LO QUE LA BIBLIA ENSEÑA ACERCA DE...

## La Palabra de Dios

2 Timoteo 3:16-17; 2 Pedro 1:20-21;  
Mateo 24:35

## La Relación del Amor

Mateo 22:37-40; Juan 14:21-23; 1 Juan 4:7-11

## El Arrepentimiento

Hechos 3:19; Hechos 17:30; 2 Corintios 7:10

## El Nuevo Nacimiento

Juan 3:3-7; 2 Corintios 5:17; Romanos 6:1-4;  
Efesios 2:1, 5-6

## La Libertad del Pecado

1 Juan 5:18; Mateo 1:21; Juan 8:11

## El Derramamiento del Espíritu Santo

Hechos 19:2; Hechos 15:8-9; Hechos 1:8

## La Santidad

Lucas 1:73 -75; Hebreos 12:14;  
1 Pedro 1:15-16; Tito 2:11-12; Romanos 6:22

## El Reino de Dios

Lucas 17:20-21; Romanos 14:17; Juan 18:36

## La Iglesia

Hechos 2:47; Efesios 4:4-6;  
1 Corintios 12:12-13; Colosenses 1:18

## La Unidad

Juan 17:20-23; Gal. 3:28; Apocalipsis 18:2-4

## Las Ordenanzas

Mateo 28:19 -20; Mateo 26:26-30;  
1 Corintios 11:23-27; Juan 13:14-17

## La Sanidad Divina

Lucas 4:18; Isaías 53:4-5; Santiago 5:13-16

## La Santidad del Matrimonio

Mateo 19:5-6; Lucas 16:18; Romanos 7:2-3;  
1 Corintios 7:10-11

## El Aspecto Exterior

1 Timoteo 2:9-10; 1 Corintios 11:14-15;  
Deuteronomio 22:5

## El Fin De Los Tiempos

2 Pedro 3:7-12; Juan 5:28-29; 2 Corintios 5:10;  
Mateo 25:31-46

## El Pacifismo

Lucas 6:27-29; Lucas 18:20

## La Adoración

Juan 4:23-24; Efesios 5:19; 2 Corintios 3:17

## La Gran Comisión

Marcos 16:15

(Viene de la página 1)

de la vida de Naamán. Naamán, un gran y poderoso capitán de los sirios, padecía lepra. Ante su petición de sanación, el profeta Eliseo le mandó que se sumergiera en el río Jordán siete veces. 2 Reyes 5:10-14 relata cómo Naamán se enojó mucho porque sumergirse en un río fangoso era un acto tan mundano. Buscaba una manifestación más espectacular de poder para recibir semejante milagro. Impulsado por sus siervos, Naamán se humilló e hizo lo que se le indicó. Después de sumergirse en el Jordán siete veces, su piel fue restaurada y quedó limpio.

Los caminos de Dios a menudo desafían las expectativas humanas. La obediencia es crucial incluso cuando parece innecesaria o cuando simplemente no queremos obedecer. Cuando Naamán se humilló, encontró sanidad en Dios, no en el agua en sí, sino en su disposición a confiar y actuar conforme a la palabra de Dios.

Otro ejemplo con Elías ilustra esta lección. Tras una larga sequía, Elías oró con fe para que lloviera. Envío a su sirviente a mirar hacia el mar en busca de una señal de lluvia. Cada vez, el sirviente regresaba diciendo: "No hay nada" (1 Reyes 18:43-44). Elías persistió en la oración y, tras revisar seis veces, el informe del sirviente no cambió: cielos despejados.

Elías, con una fe inquebrantable, continuó orando. Envío al sirviente a mirar hacia el mar por séptima vez, y llegó el informe: "Hay una pequeña nube del tamaño de la mano de un hombre." Elías envió un mensaje al rey Acab diciéndole que se preparara para la lluvia que pronto llegaría. El cielo se oscureció con nubes y viento, y cayó una fuerte lluvia (1 Reyes 18:45).

¿Qué habría pasado si Elías hubiera dejado de orar después de seis veces? Dios no trabaja según nuestro horario, pero quiere que sigamos orando. La caída de Jericó, la sanidad de Naamán y la lluvia llegaron después de siete veces. Si bien el número en sí es simbólico, también representa el tiempo perfecto de Dios. El poder de Dios se reveló cuando se ejercitó la obediencia y la fe. Incluso en momentos de agotamiento, desánimo o duda, debemos confiar en los propósitos de Dios y obedecerlo plenamente, más allá de lo que podemos sentir o ver. Al enfrentar los desafíos de nuestra vida, perseveramos en la fe, confiando en las promesas de Dios. No nos detengamos en los "seis tiempos," ya sea en oración, confianza u obediencia, sino que sigamos adelante, sabiendo que la séptima vez de Dios siempre es la correcta. No importa cuán larga sea la espera ni cuán difícil sea el camino, confíen en que el plan de Dios es perfecto. Su propósito se cumplirá cuando permanezcamos fieles y obedientes. ■

*La Verdad del Evangelio* es un periódico trimestral publicado en interés de la Iglesia de Dios para la instrucción y el estímulo en las verdades de la Biblia. Visítenos en línea en [www.thegospeltruth.org](http://www.thegospeltruth.org) y suscríbese a la notificación por correo electrónico para recibir publicaciones actuales. *Verdad del Evangelio* es impresa en varios países por distribución local y es apoyada por ofrendas voluntarias. Un recibo puede ser enviado a pedido.

—Editor, Michael Smith

Gospel Truth, P.O. Box 2042, Nixa, MO 65714 USA

[editor@thegospeltruth.org](mailto:editor@thegospeltruth.org)

# Editorial



*Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor.*  
—Juan 15:10

La clave para vivir en una relación amorosa es mirar más allá de nuestros deseos egoístas y ser considerados y respetuosos con las necesidades y deseos de la otra persona. Jesús nos enseñó sobre la voluntad del Padre para nuestras vidas y dijo que si guardamos sus mandamientos, permaneceremos en su amor.

No hay lugar más seguro que el amor de Dios. La gente desea ese refugio, esa paz y esa esperanza que provienen de Dios, pero pocos cumplen su parte en la relación. Si realmente queremos experimentar el amor de Dios y todas las promesas que conlleva, debemos guardar sus mandamientos.

El tema de este trimestre es “Obediencia”. Necesitamos decir “no” a nosotros mismos y “sí” a Dios. Cuando queremos seguir nuestros propios pensamientos y preferencias, debemos detenernos y pedirle a Dios su voluntad. Dios busca personas obedientes en todas las áreas de la vida. No agradaremos a Dios si escogemos áreas de obediencia. Es fácil justificar la desobediencia en un área señalando la obediencia en otra. Necesitamos obedecer toda la verdad.

Lo que la Biblia enseña es absoluto e innegociable, pero la obediencia es nuestra decisión. Una cosa es observar a los pecadores y ver sus vidas de desobediencia. Otra es observarnos a nosotros mismos y a nuestras congregaciones. ¿Vivimos en total obediencia a Dios? ¿Hablamos, actuamos, vivimos, vestimos y nos comportamos conforme a toda la verdad que conocemos y entendemos? Preguntémonos: “Señor, ¿qué quieres que haga?” La obediencia va más allá de la Palabra escrita de Dios. El Espíritu del Señor nos guía en la verdad. Él nos convence y nos da dirección. ¿Cómo estamos respondiendo al Espíritu? ¿Nos sometemos rápidamente a sus pequeñas exigencias? De lo contrario, nuestra conciencia se endurecerá y nos volveremos más insensibles e incluso indiferentes a la obra del Espíritu en nuestras vidas.

Si dejamos de obedecer con prontitud, se nos hace cada vez más difícil volver a una obediencia cuidadosa y completa en nuestro caminar con Dios. La desobediencia en un área de la vida se extiende rápidamente a otras. Los lugares donde antes tuvimos victoria con Dios comenzarán a sufrir debido a un área de desobediencia aparentemente no relacionada.

Seamos sensibles al Espíritu y obedezcamos con prontitud la obra de Dios en nuestras vidas.  
Michael W. Smith

Abril de 2025



Visítenos en

[www.thegospeltruth.org](http://www.thegospeltruth.org)

para suscribirse y abrir

los boletines pasados.

Servir al Señor se trata de obediencia sencilla:

ir a donde Dios quiere que vayamos,  
hacer lo que Él quiere que hagamos,  
hablar como Él quiere que hablemos.





# Guía de estudio bíblico

## Tema: Obediencia

**Lectura Bíblica:** *Si me amáis, guardad mis mandamientos.* —Juan 14:15

**Definición:** La obediencia es la cualidad o el estado de ser obediente. Implica el cumplimiento de una orden, petición, ley o la sumisión a la autoridad de otro. (*Oxford Lenguajes*).

**Resumen:** Existe una conexión vital entre el amor a Dios y la obediencia a Su Palabra. Obedecer la Palabra de Dios y seguir la guía del Espíritu son esenciales para vivir una vida piadosa. La obediencia trae bendiciones y, en última instancia, la vida eterna, mientras que la desobediencia resulta en pérdida y separación eterna de Dios.

### I. Llamado a la obediencia

- A. Deuteronomio 11:1 Guardad siempre los estatutos de Dios.
- B. Juan 14:15 Guardad mis mandamientos.

### II. Motivación para la obediencia

- A. Juan 14:23 Si alguno me ama
- B. Juan 14:24 El que no me ama.

### III. Enseñanzas de Jesús

- A. Mateo 7:24-27 Hombre sabio e insensato.
- B. Lucas 6:46 ¿Por qué me llaman Señor, y desobedecen?
- C. Mateo 21:28-31 Parábola de los dos hijos.

### IV. Sumisión y confianza en Dios

- A. Santiago 4:7 Someteos a Dios.
- B. Lucas 22:41-42 No se haga mi voluntad, sino la tuya.
- C. Proverbios 3:5-6 Confía en el Señor.

### V. Bendiciones de la obediencia

- A. Éxodo 23:22 Dios protegerá.
- B. Isaías 1:19 Comer del bien de la tierra.
- C. Hechos 5:32 El Espíritu Santo es dado a los obedientes.
- D. Juan 8:51 Los obedientes tendrán vida eterna.

### VI. Ejemplos de obediencia

- A. Jesús: Filipenses 2:8 Obediente hasta la muerte.
- B. Abraham: Génesis 22:1-18 Dispuesto al sacrificio. Pablo: Hechos 26:19 No desobedeció a su llamado.
- C. Noé: Génesis 6:14, 22 Hizo todo lo que Dios le mandó.

### VII. Consecuencias de la desobediencia

- A. Deuteronomio 8:20 Los desobedientes perecerán.

- B. 2 Tesalonicenses 1:8 La venganza caerá sobre los que no obedecen al evangelio.
- C. Efesios 5:5-6 No heredarán el reino.

### VIII. Ejemplos de desobediencia

- A. Adán y Eva: Génesis 3:3-6 El primer pecado de desobediencia.
- B. Saúl: 1 Samuel 15:3-23 Obedecer es mejor que el sacrificio (v. 22).
- C. Profeta desobediente: 1 Reyes 13:26 Fue muerto por un león.
- D. Jonás: Jonás 1:1-3 Huyó de Dios.
- E. Israelitas: Jeremías 6:16 No andaremos en ello.

### IX. Viviendo como hijos obedientes

- A. 1 Pedro 1:13-14 Sean como hijos obedientes.
- B. 1 Juan 3:24 El que guarda los mandamientos de Dios, permanece en él.
- C. Efesios 2:2 Hijos de desobediencia.

### X. Enseñar y observar la obediencia

- A. Mateo 28:19-20 Enséñenles a observar todas las cosas.
- B. 2 Corintios 2:9 Sean obedientes en todo.
- C. Hechos 5:29 Obedezcan a Dios antes que a los hombres.

### XI. Obediencia en acción

- A. Romanos 6:16 Son siervos a quienes obedecen.
- B. Salmos 119:59-60 David se apresuró a obedecer.
- C. Hebreos 2:1-3 Tengan cuidado, no sea que descuidemos la Palabra de Dios.

### Conclusión

*Porque este es el amor a Dios: que guardemos sus mandamientos; y sus mandamientos no son gravosos.*

—1 Juan 5:3

# UNA VIDA DE OBEDIENCIA

*Elegir el camino de Dios para una vida de bendición y recompensa eterna.*



“La obediencia no se trata de miedo ni esclavitud; es el fruto natural del verdadero amor a Dios.”

¿Qué significa vivir una vida de obediencia? Desde el principio, Dios creó a la humanidad como agentes morales con libre albedrío. Es el poder de elección lo que le da a la humanidad la capacidad de amar. La obediencia—elegir el camino de Dios por encima del nuestro—es la evidencia y el fruto del verdadero amor.

## Necesidad de obediencia

Si queremos servir a Dios y heredar la vida eterna, debemos vivir vidas de obediencia a Él. La mayoría de las personas desean vivir según sus propios deseos egoístas, que son contrarios a la Palabra de Dios. Dios proveyó un plan maravilloso a través de su Hijo, Jesucristo, y a través de las Escrituras. Como nuestro Creador, el plan y el propósito de Dios para nuestras vidas nos traerán la mayor paz y plenitud. Sin embargo, debemos negarnos a nosotros mismos, someternos y aceptar plenamente la instrucción y el liderazgo divinos. ¿Estás viviendo en obediencia a la voluntad de Dios para tu vida?

## Primer acto de desobediencia

Dios colocó el árbol del conocimiento del bien y del mal en el Jardín del Edén. Les dijo a Adán y a Eva: “No comerás de él; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás” (Génesis 2:17). Dios desea una relación de amor con su creación, y fue ese árbol el que les dio a Adán y a Eva el poder de elegir cómo querían vivir. Antes de su desobediencia, disfrutaban de la riqueza de la vida tal como Dios lo había dispuesto. Creyendo que sabían más, desobedecieron, lo que resultó en la muerte espiritual y física. De la misma manera, cuando nos apartamos del plan de Dios por desobediencia, nos distanciamos de su presencia en esta vida y en la venidera.

## La obediencia es una señal de verdadero amor

Así como Adán y Eva recibieron mandamientos divinos, también los hijos de Israel. Se les instruyó a guardar siempre el mandato, los estatutos, los juicios y los mandamientos de Dios (Deuteronomio 11:1). Jesús dijo en Juan 14:15: “Si me amáis, guardad mis mandamientos.” Guardar los mandamientos y seguir la guía del Espíritu son imperativos para vivir una vida cristiana. Muchas personas profesan a Cristo con la boca, pero sus acciones desmienten su

testimonio verbal. Jesús preguntó: “¿Por qué me llamáis Señor, Señor, y no hacéis lo que yo digo? (Lucas 6:46).”

## ¿Qué te motiva?

La obediencia no se trata de miedo ni esclavitud; es el fruto natural del verdadero amor a Dios. Jesús enseñó claramente en Juan 14:23-24 que si alguien lo ama, guardará su palabra. Quienes no lo aman no guardarán sus palabras. Aunque parezca básica, esta enseñanza expone la verdadera experiencia de las personas con Dios.

## El hombre sabio y el necio

Jesús enseñó que quienes escucharon su enseñanza y la siguieron serían como un hombre sabio que construyó su casa sobre cimientos firmes. Comparó a quienes escucharon la Palabra y no la obedecieron con un hombre necio que construyó su casa sobre la arena. Cuando llegaron las tormentas, la casa del hombre sabio se mantuvo firme. Es nuestra decisión ser sabios o necios.

## El desafío de la rendición

La obediencia se define como el cumplimiento de las instrucciones y la sumisión a la autoridad ajena. Un verdadero cristiano debe obedecer la voluntad de Dios. “Someteos, pues, a Dios” (Santiago 4:7). Obedecer a Dios requiere una rendición activa y poner su voluntad por encima de la nuestra. Demasiados cristianos profesantes no han entregado sus vidas, sueños y metas a Dios. Aunque a veces sea un desafío, es a través de la obediencia total que encontramos la mayor paz.

## La confianza conduce a la obediencia

Proverbios 3:5-6 ofrece una instrucción maravillosa y sienta las bases para la obediencia. “Confía en el Señor con todo tu corazón, y no te apoyes en tu propia prudencia. Reconócelo en todos tus caminos, y él enderezará tus

*(Continúa en la página 6)*

(Viene de la página 5)

veredas.” Cuando aprendemos a confiar en el Señor en lugar de depender de nuestro propio entendimiento, la obediencia se vuelve mucho más fácil.

### Las bendiciones vendrán

Obedecer al Señor trae las bendiciones de Dios tanto en esta vida como en la venidera. “Bienaventurados los que oyen la palabra de Dios y la guardan” (Lucas 11:28). El profeta Isaías declaró: “Si quisieréis y obedecéis, comeréis el bien de la tierra” (Isaías 1:19). Esta no es una obediencia forzada, sino una obediencia voluntaria motivada por el amor. Jesús enseñó a sus discípulos: “Si alguno guarda mi palabra, no verá muerte jamás” (Juan 8:51). Se refería a la muerte eterna. Si obedecemos las enseñanzas de Cristo, alcanzaremos la vida eterna y disfrutaremos de las bendiciones del Cielo.

### Ejemplos de obediencia

La Biblia está llena de ejemplos inspiradores de vidas vividas en obediencia. Abraham dejó su hogar sin saber adónde iba, obedeciendo el llamado de Dios. Con obediencia inmediata, se levantó temprano en la mañana, dispuesto a sacrificar a su hijo a Dios (Génesis 22:1-18). Pablo, llamado a ministrar el evangelio, declaró: “No fui desobediente a la visión celestial” (Hechos 26:19). Noé, a pesar del desprecio y desafiando la lógica humana, hizo “conforme a todo lo que Dios le mandó” (Génesis 6:22) cuando construyó el arca.

Esa obediencia se convirtió en su salvación, así como lo será la nuestra. Cristo mismo “se hizo obediente hasta la muerte” (Filipenses 2:8). Esa obediencia tuvo un gran costo. Dio ejemplo cuando oró: “Padre, si quieres, aparta de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya” (Lucas 22:42). Hasta que no podamos hacer esa oración, nunca encontraremos la gracia para llevar nuestra cruz personal y alcanzar una resurrección gloriosa.

### Consecuencias de la desobediencia

Para quienes eligen no obedecer al Señor en todo, también hay consecuencias. Dios les dijo a los israelitas: “Así pereceréis, por no haber obedecido la voz del Señor vuestro Dios” (Deuteronomio 8:20). Pablo enumera algunas de las obras de injusticia y ofrece una seria advertencia: “Nadie os engañe con palabras vanas; porque por estas cosas viene la ira de Dios sobre los hijos de desobediencia” (Efesios 5:5-6). La desobediencia conduce a la muerte

eterna. ¿Valdrá la pena vivir según la carne y seguir nuestras pasiones solo para terminar en el infierno?

### La obediencia es mejor que el sacrificio

El juicio de Dios llevó al rey Saúl a perder su reinado debido a la desobediencia. 1 Samuel 15:1-23 relata la solemne historia de cómo Saúl recibió la orden de destruir todos los animales de los amalecitas después de la batalla. Saúl perdonó algunos y los ofreció como sacrificios a Dios. Cuando llegó el profeta Samuel, preguntó: “¿Qué significa, pues, este balido de las ovejas?” Samuel le respondió a Saúl: “Obedecer es mejor que el sacrificio.”

Dios rechazó al rey Saúl, así como rechazará a quienes lo desobedecen. Todas las excusas, justificaciones e incluso los sacrificios no sirven de nada cuando hay desobediencia.

### Ejemplos de desobediencia

Las Escrituras están llenas de otros ejemplos dignos de estudio: el profeta desobediente de 1 Reyes 13, que se desvió de las instrucciones de Dios y fue asesinado por un león; y Jonás, que huyó de Dios y terminó en el vientre de un pez. La desobediencia no vale la pena.

### Viviendo en obediencia

El Señor nos llama a vivir “como hijos obedientes” (1 Pedro 1:14) y a morar en Él (1 Juan 3:24) guardando sus mandamientos. Jesús envió a sus discípulos con la comisión de “enseñar a todas las naciones... enseñándoles a guardar todas las cosas que os he mandado” (Mateo 28:19-20). La obediencia parcial se queda corta. Debemos ser “obedientes en todo” (2 Corintios 2:9). Cuando las presiones e influencias incitan a hacer el mal, “es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres” (Hechos 5:29).

### Autoexamen

“Si os sometéis a quien os sometéis a obedecer, sois siervos suyos” (Romanos 6:16). ¿A quién obedecemos? ¿De quién somos siervos? Digámosle “no” a nosotros mismos y sometámonos a Dios. Como David, reflexionemos sobre nuestros caminos y volvamos nuestros pies a los testimonios de Dios. David “se apresuró y no tardó en guardar tus mandamientos” (Salmo 119:59-60). ¿Somos obedientes en todo? Si amamos a Dios, guardemos sus mandamientos, porque “sus mandamientos no son gravosos” (1 Juan 5:3). Son el camino a las bendiciones, la paz y la vida eterna. ■



“Si obedecemos las enseñanzas de Cristo, alcanzaremos la vida eterna y disfrutaremos de las bendiciones del Cielo.”



## ¿Qué significa Hebreos 5:8 cuando dice que Jesús “aprendió la obediencia?”

Hebreos 5:8-9 dice: “Y aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia; y habiendo sido perfeccionado, vino a ser autor de eterna salvación para todos los que le obedecen.”

“Aprendió la obediencia” no implica que Jesús fuera desobediente ni que careciera de comprensión de la obediencia. Jesucristo era perfecto espiritual y moralmente. Sin embargo, Jesús tomó la descendencia de Abraham y vino a este mundo en carne. Experimentó la tentación, el rechazo, la tristeza y el dolor para ser un mediador idóneo entre el hombre y Dios.

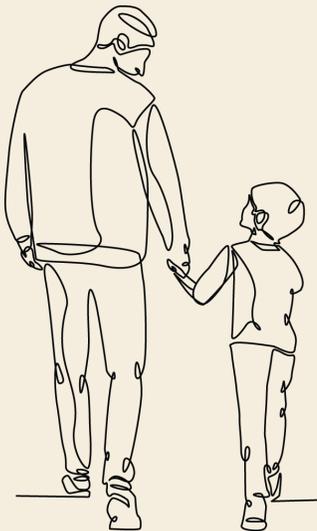
Jesús, como Dios y hombre, demostró obediencia en acción a través de su experiencia humana. En la tierra, Jesús obedeció a sus padres terrenales y a su Padre celestial. Esa obediencia no estuvo exenta de luchas en la carne. Jesús oró para que, si era posible, la copa del sufrimiento le fuera quitada; sin embargo, se sometió como hombre en la carne a la voluntad divina del Padre.

Filipenses 2:8 amplía nuestra comprensión: “Y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.” Fue una obediencia por experiencia y aplicación práctica.

Jesús se sometió a la muerte de cruz como sacrificio perfecto. Su misión como autor de la salvación se perfeccionó, o completó, cuando murió y resucitó. En esencia, Jesús “aprendió la obediencia” viviendo y sufriendo activamente en la carne, mientras se entregaba perfectamente a Dios incluso en la muerte. ■

## Fomentando la obediencia piadosa

Cómo la obediencia a los padres conduce a la obediencia a Dios.



En el mundo actual, donde la desobediencia y el desprecio por la autoridad parecen ser omnipresentes, fomentar la obediencia piadosa en los hijos es más crucial que nunca. Uno de los indicadores de los últimos días, como se menciona en 2 Timoteo 3:1-2, es la desobediencia de los hijos a sus padres. Esta desobediencia suele ser un reflejo de la desobediencia social a Dios en general.

Los padres desempeñan un papel vital en la formación del camino espiritual de sus hijos. Efesios 6:4 insta a los padres a criar a sus hijos en la disciplina y amonestación del Señor. Esta crianza comienza desde pequeños, enseñándoles la importancia de la palabra “NO.” Cuando los niños aprenden a respetar y obedecer a sus padres, desarrollan una base para honrar y obedecer a Dios. El honor y la obediencia deben inculcarse en el hogar. Un niño que aprende a respetar la autoridad paterna encuentra más fácil honrar a otras autoridades, incluyendo a Dios. La enseñanza y la disciplina deben impartirse con

amor y constancia, con el objetivo de reforzar el comportamiento y los valores correctos.

Cuando un niño de dos años desobedece sin corrección, este comportamiento puede normalizarse. Sin intervención, el niño puede seguir faltándole el respeto a las figuras de autoridad a medida que crece. Esta rebeldía puede extenderse a maestros, líderes, fuerzas del orden y, en última instancia, a Dios mismo.

Como padres, es esencial establecer límites claros y aplicarlos constantemente. La disciplina no debe ignorarse ni dejarse al azar. Ser constantes, fieles y amorosos en las expectativas y su aplicación ayuda a los niños a comprender la importancia de la obediencia. La obediencia a los padres sienta las bases para una vida de honrar la autoridad de Dios.

Al fomentar la obediencia desde pequeños, los padres cumplen con su responsabilidad divina, guiando a sus hijos hacia una vida de fe y reverencia piadosa.



## PREDICA LA PALABRA

*Predica la palabra; insiste a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina. —2 Timoteo 4:2*

El apóstol Pablo encargó a su hijo espiritual, Timoteo, que predicara la Palabra con valentía, convicción y paciencia. ¿Por qué era necesaria tal exhortación? ¿Qué más se puede predicar? Se puede predicar sobre opiniones, convicciones personales, dogmas eclesiásticos, tradiciones humanas, fábulas, falsas doctrinas, etc. El encargo de Pablo a Timoteo resuena con urgencia para los ministros de hoy. Predica la Palabra vivificante para que las almas puedan ser liberadas del poder del pecado y vivir vidas justas y piadosas. Las filosofías humanas y las doctrinas religiosas impuestas no traerán paz al alma ni prepararán a las personas para la eternidad. La sabiduría del mundo no responderá a las necesidades más profundas del alma.



Es por la necesidad de la predicación; es la predicación de la cruz y de Cristo crucificado lo que mostrará el camino a quienes buscan sinceramente. Si no predicas la Palabra, ¿quién lo hará? Muchos comparten su religión, pero pocos predicán el camino angosto que libera de la esclavitud y conduce a la vida eterna.

Pablo advirtió a Timoteo que llegaría un tiempo en que la gente no querría escuchar la sana doctrina ni la verdad. Buscarían maestros que predicaran lo que es agradable a los oídos y fácil para la carne. Se alejarían de la verdad y la etiquetarían de fábula. Vivimos en una época así.

Hay presión interna y externa para predicar lo que satisface las sensibilidades personales. Algunos quieren que se predique una doctrina fácil que no requiera abnegación. Algunos quieren oír que uno puede ser aceptado por Dios y, sin embargo, continuar en pecado. Algunos quieren vivir vidas mundanas según la carne y, sin embargo, que su predicador les diga el domingo que todo está bien en sus almas. A mis compañeros obreros del evangelio: “Predica la Palabra.”

Mientras algunos quieren restarle valor a la Palabra, otros quieren añadirle. Algunos quieren establecer sus estándares personales al nivel de la doctrina. Quieren enseñar como doctrina mandamientos humanos. Buscan establecer su propia verdad con un espíritu de superioridad espiritual. A mis compañeros obreros del evangelio: “Predica la Palabra.”

“Padre nuestro que estás en los cielos, por favor, fortalece divinamente el ministerio con sabiduría y discernimiento. Ayúdanos a permanecer ocultos tras la cruz de Cristo y a predicar la pura Palabra de Dios sin añadirle ni quitarle nada. Concédenos gracia y fuerza para permanecer firmes y resistir las presiones que nos rodean. Ayúdanos a ser buenos administradores del evangelio en esta dispensación. Que cumplamos el encargo de Pablo y prediquemos fielmente la Palabra, a tiempo y fuera de tiempo. En el nombre de Jesús, oramos. Amén.” ■

### Contacto

The Gospel Truth  
P. O. Box 2042  
Nixa, MO 65714  
USA

Correo Electrónico:  
editor@thegospeltruth.org

SANTIDAD AL SEÑOR

